



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL A SIETE DÉCADAS DE SU INICIO. REVISIONES Y PROYECCIONES SOBRE EL ESCENARIO INTERNACIONAL.

08/10/2009

Marcelo Javier de los Reyes*

Introducción

Dos mil nueve, además de conmemorarse el 70° aniversario del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, es un año de significativa importancia para los alemanes.

Se conmemoran los 90 años de la Asamblea Nacional de Weimar, de esa República de Weimar (1918-1933) que, a decir de Eric Hobsbawm, "no había sido otra cosa que el imperio derrotado sin el Káiser"¹. Durante esa primera postguerra comenzó a gestarse la ideología del nazismo como consecuencia de la derrota y del temor que Alemania cayera víctima del bolchevismo ruso que había triunfado en la Revolución de Octubre de 1917. Algunos sospechaban que la infiltración bolchevique estaba operando en Alemania para acabar con la aristocracia y el sistema político alemán y que habría sido la responsable de la inexplicable derrota de la que, en 1914, era una potencia militar. Si se tiene en cuenta que a los bolcheviques no les importaba si la Rusia zarista perdía la guerra mientras se lograra la transformación social y económica interna, el temor puede ser justificado.

* *Licenciado en Historia graduado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Presidente del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, Buenos Aires, Argentina. www.ceid.edu.ar - jreyes@ceid.edu.ar*

¹ Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. 10ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2007, p. 134.

El nacionalsocialismo fue creciendo al amparo de esa creencia durante las décadas del veinte y del treinta gracias a la promesa de que Alemania podría resurgir de la lánguida República de Weimar. Prometía a los alemanes, atrapados por un espíritu de fracaso y de desesperanza, un "Nuevo Orden Mundial" liderado por Alemania, un *Reich* que duraría mil años, que tras el fracaso del *putsch* de 1923 encontró el poder a través de la vía democrática en 1933.

Se cumplen también 60 años de la promulgación de la Ley Fundamental, sancionada el 23 de mayo de 1949, que sentó las bases de la República Federal de Alemania (RFA), la parte occidental en que quedó dividida Alemania luego de la Segunda Guerra Mundial. El 14 de agosto de ese año se celebraron las primeras elecciones para el *Bundestag* –el Parlamento– y en las que Konrad Adenauer, líder de la Unión Cristianodemócrata Alemana (CDU, *Christlich Demokratische Union*) fue elegido primer Canciller Federal. La división se profundizó el 7 de octubre con la creación de la República Democrática Alemana (RDA) en la "Zona Este".

Se conmemoran, asimismo, 40 años de la transformación de la sociedad alemana como resultado de las protestas de los movimientos estudiantiles, feministas, izquierdistas e intelectuales que en 1968 –paralelo al Mayo Francés– comenzaron a protestar contra las "estructuras osificadas" y el rígido orden de valores². Estos grupos manifestaban a favor de una nueva cultura política, del feminismo, de nuevas formas de vida, de una educación antiautoritaria, de la libertad sexual y en contra de la guerra de Vietnam, déficits en la responsabilidad que le cabía al nacionalsocialismo y las "leyes de emergencia". Estas protestas produjeron numerosos disturbios no exentos de violencia e indujeron al cambio político en Alemania. Por primera vez, en octubre de 1969, fue elegido como Canciller Federal un miembro del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD, *Sozialdemokratische Partei*), Willy Brandt, quien introdujo numerosas reformas, entre las que pueden mencionarse la ampliación de la seguridad social y el mejoramiento de la educación³.

Finalmente, se conmemora el 20º aniversario del derrumbe del Muro de Berlín, construido en 1961 por el gobierno de la RDA para frenar la huída de los alemanes orientales a la parte occidental de Berlín. Se cortan de ese modo todas las conexiones viales con Occidente.

Todos estos hitos históricos son relevantes para los alemanes pero marcaron de forma significativa la política internacional.

² "Alemania celebra 60 años de la República Federal, 20 años de la caída del Muro". En: *Deutschland*, nº 2/2009, abril/mayo, p. 9.

³ *Ídem*.

Además, todos están fuertemente vinculados a la Segunda Guerra Mundial.

Este conflicto que duró casi seis años marcó definitivamente los años siguientes hasta nuestros días y, en la actualidad, continúa siendo objeto de análisis y de revisión, a través de las investigaciones históricas, la literatura, el periodismo y la filmografía.

El presente trabajo intenta sintetizar algunos aspectos de estas investigaciones así como sus proyecciones en el actual escenario internacional.

Las revisiones

Los que crecimos escuchando hablar a nuestros padres y abuelos acerca de sus recuerdos de la Segunda Guerra Mundial, viendo documentales y películas realizados por la industria cinematográfica británica y, principalmente estadounidense, fuimos incorporando una visión sesgada de la guerra. Una de las posibles explicaciones sería que entre los principales aliados se encontraban dos países que levantaban las banderas de la democracia y de la libertad, con un desarrollo de los medios de comunicación que se beneficiaban de una supuesta libertad de prensa y que dominaban el mundo occidental en cuya órbita nos encontraríamos. Me refiero a los Estados Unidos y al Reino Unido.

Entre los aliados también había una gran potencia hermética, a la que Churchill se refirió como “un acertijo envuelto en un misterio dentro de un enigma”, de la cual poco se conocía y cuya participación en la guerra sólo pudo ser posible por el apoyo del gran vencedor de la guerra, los Estados Unidos. Esa potencia hermética era la Unión Soviética. Claro que esta es la visión occidental de la guerra.

Sin embargo, quienes nos interesamos por esta parte de la Historia siempre abrigamos algunas dudas que empiezan a ser replanteadas y respondidas en los últimos años por numerosos historiadores.

El tema de la Segunda Guerra Mundial –denominada por Stalin, los soviéticos y los rusos como la *Gran Guerra Patriótica*– ha sido el eje central de varias producciones cinematográficas de los últimos años, v. gr. *La lista de Schindler*, *Stalingrado*, *La caída*, *Katyn*, como así también de varios libros que analizan desde una nueva óptica el conflicto en general o toman algunos hechos particulares para dar respuesta a determinados hechos que formaron parte del mismo.

Entre estas obras puedo citar las de Carlos De Nápoli *El pacto Churchill – Hitler. El vuelo de Rudolf Hess*⁴; Martín Allen *El enigma Hess. El último secreto de la segunda guerra mundial al descubierto*⁵; Marlis Steinert *Hitler y el universo hitleriano*⁶; *Operación Walkyria* de Tobías Kniebe⁷; *Los que susurran. La represión en la Rusia de Stalin* de Orlando Figes⁸ –si bien centrado en la situación social y la represión en la época de Stalin es fundamental para conocer las cuestiones internas de uno de los aliados–; Norman Davies *Europa en guerra 1939-1945. ¿Quién ganó realmente la segunda guerra mundial?*⁹; y *Nacidos con honor* de Claudio Gustavo Meunier, quien escribió acerca de los casi 800 argentinos, descendientes de británicos y franceses que se enlistaron como pilotos de la Real Fuerza Aérea, de la Real Fuerza Aérea Canadiense y de la Royal Navy¹⁰. Sin duda quedan cientos o miles sin mencionar. Como una visión general, el libro del historiador británico Norman Davies aporta una lectura de los acontecimientos sumamente equilibrada.

Voy a referirme sintéticamente a algunas de ellas.

La obra de Carlos De Nápoli *El pacto Churchill – Hitler. El vuelo de Rudolf Hess* presenta una visión particular que, si bien se refiere al vuelo de Rudolf Hess a Escocia el 10 de mayo de 1941, su intención es presentar una serie de acontecimientos que determinarían que hubo un acuerdo entre ambos líderes que, aunque tenían cosmovisiones contrapuestas, compartían el mismo odio hacia los comunistas. En la introducción presenta un Churchill mucho menos idealizado del que la historiografía británica y occidental ha mostrado. De Nápoli hace referencia al odio que Churchill sentía hacia la Unión Soviética, a su propuesta en 1910 –siendo Ministro del Interior– de esterilización de más de 100 mil personas a quienes acusaba de ‘débiles mentales’ y ‘degenerados morales’”, como así también a su perfil racista –dado que se oponía a la inmigración de la “población de color”. Del mismo modo, menciona la entrevista que Churchill mantuvo en 1937 con el embajador alemán ante el Reino Unido, Joachim von Ribbentrop, quien le presentó la estrategia alemana del *Lebensraum* o espacio vital pergeñado por Karl Haushofer y le manifestó su interés por alcanzar una alianza anglo-germana.

⁴ Carlos De Nápoli. *El pacto Churchill – Hitler. El vuelo de Rudolf Hess*. 1ª ed., Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2007, 264 p.

⁵ Martín Allen. *El enigma Hess. El último secreto de la segunda guerra mundial al descubierto*. Barcelona: Planeta, 2005, 397 p.

⁶ Marlis Steinert. *Hitler y el universo hitleriano*. Montevideo: Zeta, 2007, 711 p.

⁷ Tobías Kniebe. *Operación Walkyria*. Buenos Aires: Planeta, 2009, 240 p.

⁸ Orlando Figes. *Los que susurran. La represión en la Rusia de Stalin*. Buenos Aires: Edhasa, 2009, 960 p.

⁹ Norman Davies. *Europa en guerra 1939-1945. ¿Quién ganó realmente la segunda guerra mundial?* Buenos Aires: Planeta, 2008, 712 p.

¹⁰ Claudio Gustavo Meunier. *Nacidos con honor. Pilotos Voluntarios Argentinos en la Segunda Guerra Mundial. Sus Historias en la Royal Air Force y Royal Canadian Air Force*, Buenos Aires: Grupo Abierto Comunicaciones, 2007, 455 p.

Sin embargo, la obra de De Nápoli parecería llegar a la misma conclusión a la que ya había llegado Martín Allen con anterioridad pero el primero deja entrever que hubo un claro acuerdo entre ambos líderes.

Por su parte, el libro de Martín Allen, *El enigma Hess. El último secreto de la segunda guerra mundial al descubierto*, presenta su teoría de forma mucho más acabada con respecto al vuelo de Rudolf Hess.

Martín Allen comienza relatando el período de entreguerras en el que no sólo se fue gestando el nacionalsocialismo sino también una amistad entre Rudolf Hess, Adolf Hitler y Karl Haushofer (1869-1946) –quien fue oficial del Estado Mayor–, un “extraño triunvirato” como lo denomina el autor. De ese triunvirato también salió una fuerte amistad entre Hess y Albrecht Haushofer, el hijo de Karl, quien fue un relevante asesor de Hitler en materia de política internacional a pesar, como dice Allen, de que su madre, Martha Mayer-Doss, era de sangre judía y a la que el Führer besaba su mano desde antes del *putsch* de 1923¹¹.

Albrecht Haushofer era partidario de lograr la paz con el Reino Unido y junto a su amigo Hess se esforzó por lograr ese objetivo. El propio Hitler también tenía la intención de llegar a un acuerdo de paz porque aspiraba a plasmar la concepción geopolítica del *Lebensraum* de Haushofer quien, a su vez, se basó en la concepción geopolítica del escocés Halford Mackinder, basada en que Eurasia era el epicentro para la dominación del mundo. También tomó de Ratzel la opinión biológica de que “el espacio amplio conserva la vida”¹².

Para una mejor comprensión de lo que expresa Allen, considero necesario hacer una breve digresión y referirme a la concepción geopolítica del nazismo.

Karl Haushofer, luego de participar en la Primera Guerra Mundial, en la que alcanzó el grado de Mayor General y Comandante de Brigada en el Frente Occidental, renunció al ejército en julio de 1919 para dedicarse a los estudios geográficos, a la geopolítica. Haushofer no aceptó la “mutilación” que había sufrido Alemania con su derrota en 1918. Fue en ese momento que entabló una amistad con Hess y, a través de éste, con Hitler en 1921. Hitler quedó impactado por la teoría del *Lebensraum* o del “espacio vital” para albergar y alimentar a la –entonces– creciente población alemana. Se trataba de una concepción imperialista que ponía fin a la idea de las fronteras como líneas rígidas para concebirlas como “organismos

¹¹ Rudolf Hess y Adolf Hitler fueron encarcelados en la Fortaleza de Landsberg durante un año y medio por su participación en el *putsch*. Haushofer los visitó en varias oportunidades.

¹² Ratzel, Kjellen, Mackinder, Haushofer, Hillon, Weigert, Spykman. *Antología geopolítica*. Buenos Aires: Pleamar, 1975, p. 89.

vivos que se extienden y se contraen, del mismo modo que la piel y otros órganos protectores del cuerpo humano”¹³.



La Gran Alemania y su Imperio en el Este

Fuente: Martín Allen *El enigma Hess. El último secreto de la segunda guerra mundial al descubierto*, p. 55.

En función de esta concepción, Hitler se propuso conquistar el “espacio vital” para Alemania, el cual consistía en las llanuras cerealeras del este y el petróleo del Cáucaso y más allá. De ahí que su preocupación principal residía en conquistarle esos territorios a la Unión Soviética, a pesar de haber firmado el pacto Molotov – Ribbentrop de no agresión en 1939.

El libro de Allen señala una estrecha relación entre el vuelo de Hess y la preparación de la *Operación Barbarroja*, nombre que recibió la invasión de la Unión Soviética por parte de los alemanes. Hitler temía repetir el error de Napoleón de abrir dos frentes para lo cual debía asegurarse la firma de un acuerdo de paz con el Reino Unido. Churchill, a diferencia de los “apaciguadores”, no estaba dispuesto a firmar la paz con Hitler.

La investigación de Allen se refiere a que Hess y Albrecht Haushofer, en su afán de conseguir esa paz y con la anuencia –no reconocida– de Hitler, habían iniciado negociaciones secretas con diplomáticos y otros agentes británicos. Sus contactos les hicieron saber que había una facción anticomunista opositora al Primer Ministro dispuesta a firmar la paz con Alemania pero que antes

¹³ *Ibíd.*, p. 92.

encabezaría un golpe de Estado para derrocar a Churchill. Esto fue alimentando las esperanzas de Hess, de Haushofer y de Hitler ya que, con la firma de ese tratado, Alemania podía ocuparse de la conquista de su "espacio vital" a partir de la puesta en funcionamiento de la *Operación Barbarroja*, la cual se inició –con retraso– el 22 de junio de 1941.

En realidad se habría tratado de una operación de la inteligencia británica –*Special Operations 1* o *SO1*–, denominada *Señores HHHH* –por Hitler-Haushofer-Hoare¹⁴-Halifax¹⁵– destinada a hacerle creer a Hitler que podría alcanzar un acuerdo con el Reino Unido que le permitiera tener las manos libres para invadir la Unión Soviética. La operación fue coordinada por Reginald "Rex" Leeper –líder del *SO1*– quien, junto a Churchill y otros integró un grupo que trabajó para desestabilizar el Estado bolchevique en 1918¹⁶ y quien, en 1946, fue embajador ante el gobierno de la República Argentina¹⁷.

Como parte de esta trama Albrecht Haushofer se reunió con Sam Hoare en Madrid y éste realizó viajes a Suiza para reunirse con Hess, a la sazón *Vice Führer* del Reich.

La obsesión por alcanzar ese objetivo, llevó a los alemanes a jugar una carta que consistía en reunirse con el responsable de la facción, cuestión que no había sido prevista en el plan de la operación.

Siempre siguiendo la ficción, los británicos acordaron un encuentro secreto pero esperaban a un emisario, que ellos creían que sería el director de la *Auslandorganisation*, Ernst Bohle. Para su sorpresa quien se hizo presente fue el *Vice Führer* Hess quien, a pesar de cambiar su nombre, fue reconocido.

La farsa de la negociación no podía mantenerse con Hess, ya que tenía la autoridad suficiente para establecer un acuerdo secreto que, se sabía, estaba en conocimiento de Hitler. Hess fue capturado pero se empeñó en ver a los representantes británicos. Sólo volvió a Alemania para el juicio de Núremberg, en el que se lo condenó a prisión perpetua. A fines de la década del sesenta su hijo Wolf Rüdiger Hess pudo comenzar a visitarlo pero sólo podía recibir una visita al mes, siempre ante dos representantes de las potencias y sólo

¹⁴ Samuel Hoare era el embajador británico en Madrid y, en la ficción de la operación, uno de los principales responsables ante los alemanes de llevar a cabo el golpe de Estado.

¹⁵ Lord Halifax era uno de los más importantes políticos del Reino Unido, entonces destinado como embajador ante los Estados Unidos. En la trama de la operación, Halifax sería el mayor responsable y quien se haría cargo de la conducción del gobierno británico una vez derrocado Churchill pero, a decir verdad, Halifax desconocía la operación de inteligencia que el *SO1* estaba llevando a cabo.

¹⁶ Martín Allen. *Op. cit.*, p. 331.

¹⁷ En el libro de Martín Allen hay una fotografía en la que, en 1946, Rex Leeper se encuentra ejerciendo como embajador británico en la Argentina.

podían hablar de cuestiones de la familia. Nunca pudo manifestarle a su hijo si supo que fue víctima de la operación *Señores HHHH*. Fue el último prisionero de la cárcel de Spandau y falleció en 1987 a la edad de 93 años. Wolf Rüdiger Hess le contó esto a Martín Allen en una conversación telefónica en 2001, cuatro semanas antes de su muerte¹⁸. La condena a prisión perpetua y la prohibición de que Hess pudiera hablar a solas con su visita ratificaría la investigación de Allen de que las autoridades británicas temían que pudiera revelar algo que las pusiera en aprieto. Después de todo, los británicos, por la ejecución de esa operación, fueron los responsables de la muerte de 20 millones de rusos. Sin embargo, como narra Allen, Stalin sabía de esta operación y se lo manifestó irónicamente a Churchill en una visita a Moscú en el otoño de 1944. Dice Allen:

*Cuando Churchill se sentó para cenar en el Kremlin, Stalin levantó su copa y propuso un brindis por los Servicios de Inteligencia británicos, que dijo que habían "inducido a Hess a marcharse a Inglaterra". Mirando directamente a Churchill, añadió: "No pudo haber llegado a tierra sin que alguien le hubiera enviado señales. El Servicio de Inteligencia debió de estar detrás de ello".*¹⁹

La inteligencia soviética habría obtenido esa información a través de los checos pero también de un importante agente británico que llegó a estar cerca de Sam Hoare: Kim Philby²⁰.

La situación también fue difícil para Albrecht Haushofer por haberse involucrado en la *Operación Walkyria* que tenía por objetivo asesinar a Hitler en los cuarteles militares de Rastenburg, Prusia Oriental, el 20 de julio de 1944. Logró escapar y mantenerse oculto en Baviera durante el verano y el otoño hasta que fue apresado por la Gestapo. Fue derivado a la prisión de Moabit y ejecutado en las ruinas del Centro de Exhibiciones Ulap, el 23 de abril de 1945, mientras las tropas soviéticas se aproximaban a Berlín²¹.

Su padre, Karl Haushofer, aparece misteriosamente muerto junto a su esposa a unos 800 metros de su casa de Hartschimmelhof el 12 de marzo de 1946²².

Norman Davies en su obra no se propone como uno de los objetivos principales presentar hechos espectacularmente nuevos, "sino más bien reconocer, yuxtaponer y reintegrar hechos sabidos que hasta el momento permanecían estrictamente segregados"²³. A partir de este punto, Davies se permite limitar el papel de los aliados a su verdadera dimensión y reconocer el que tuvieron las tropas

¹⁸ Martín Allen. *Op. cit.*, p. 361.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 351-352.

²⁰ *Ídem.*

²¹ *Ibíd.*, p. 346-348.

²² *Ibíd.*, p. 27-28.

²³ Norman Davies *Op. cit.*, p. 27.

soviéticas, así como también recordar que a la vez que el Ejército Rojo liberaba Auschwitz en enero de 1945 utilizaba otros campos de concentración nazis para encarcelar a nuevas oleadas de cautivos²⁴.

El autor hace justicia al reconocer que el pueblo que mayores sacrificios hizo en esta contienda fue el ruso pero, también, al observar las numerosas omisiones que hubo en los diversos actos que se realizaron para conmemorar en 2005 los sesenta años de su finalización. Por ejemplo, en el realizado en Londres no hubo presencia de canadienses, australianos, neozelandeses, sudafricanos y otras nacionalidades que integraban entonces el Imperio británico²⁵. En Alemania, la contribución principal al aniversario "consistió en un controvertido monumento conmemorativo a los Judíos Asesinados en Europa, situado en el centro de Berlín e inaugurado en mayo de 2005"²⁶. El monumento suscitó "severas críticas porque no hace la menor referencia a los millones de víctimas no judías de los nazis ni a las víctimas de la guerra en general."²⁷

Numerosos son los ejemplos acerca de la visión sesgada de la Segunda Guerra Mundial como también de la falta de objetividad al momento de abordar la problemática. Como ejemplo bien vale citar el siguiente pasaje:

A modo de prólogo a diversas conferencias y charlas sobre la segunda guerra mundial, he querido en muchas ocasiones abordar alguno de estos problemas planteando a los asistentes cuatro o cinco preguntas muy sencillas:

- *¿Pueden decirme cuáles son las cinco mayores batallas de la guerra de Europa? O, mejor aún, ¿las diez batallas más importantes?*
- *¿Pueden decirme cuáles eran las principales ideologías políticas que luchaban por la supremacía en Europa durante la guerra?*
- *¿Pueden decirme cuál fue el mayor campo de concentración de Europa entre los años 1939 y 1945?*
- *¿Pueden decirme cuál es la nacionalidad (o grupo étnico) europeo que mayor número de población civil perdió durante la guerra?*
- *¿Pueden decirme cuál fue el barco hundido con mayor número de víctimas a bordo en el mayor desastre marítimo de la guerra?*²⁸

²⁴ *Ibíd.*, p. 20.

²⁵ *Ibíd.*, p. 23.

²⁶ *Ibíd.*, p. 25

²⁷ *Ídem.*

²⁸ *Ibíd.*, p. 25-26.

La visión de Norman Davies respecto de la Segunda Guerra Mundial es relevante ya que manifiesta que "la acción política del período 1939-1945 no es más que un episodio de un continuo que operó antes, durante y después de la contienda."²⁹

Para Davies esta guerra es "el último episodio de una cadena de conflictos que se inició en 1914. Davies dice:

*La segunda "guerra de los Treinta Años" de Europa – ópera en dos actos con un largo intermedio– es un concepto perfectamente aplicable. Porque en gran medida (aunque no completamente), la segunda guerra mundial se produjo a consecuencia de los problemas no resueltos que creó la Gran Guerra.*³⁰

Más adelante Davies continúa de la siguiente manera:

*Hablar de continuidades, sin embargo, suscita la discusión sobre lo que sucedió en la posguerra. Si 1918 puede considerarse como el comienzo de un largo intermedio en un conflicto todavía más largo, con 1945 sucede lo mismo. Existen buenas razones para considerar la guerra fría como una continuación del conflicto irresuelto de la segunda guerra mundial. En este caso, se puede pensar en la "Guerra de los Setenta y Cinco Años" en Europa (1914-1989) e imaginar una ópera en tres actos con dos intermedios: 1918-1939 y 1945-1948.*³¹

Dicho esto, Davies invita a que en el futuro los historiadores consideren este marco en sus análisis.

Ahora bien, en mi consideración, el autor se refiere a Europa y deja de lado otro conflicto que se suele incluir como parte de la Segunda Guerra Mundial pero que tuvo como escenario geográfico a Asia y el área del Pacífico. Evidentemente, este escenario también debería ser desglosado de ese conflicto y ser tomado como un conflicto aparte que se produce, de alguna manera, simultáneamente a la guerra europea, pues termina también en 1945. El conflicto en Asia se inició con anterioridad al de Europa pero podría decir que se dio en dos pasos:

1. A fines del siglo XIX con la ocupación de la península de Corea y de la isla de Taiwán, cuya actual pretensión independentista también tiene sus raíces en esos hechos.

2. En la década del treinta del siglo pasado con el avance japonés sobre la región de China que los japoneses denominaron Manchukuo.

²⁹ *Ibíd.*, p. 189.

³⁰ *Ídem.*

³¹ *Ibíd.*, p. 190.

Del mismo modo, se abren otros interrogantes a partir del planteo de Davies. Esa "Guerra de los Setenta y Cinco Años" en Europa (1914-1989), ¿concluyó verdaderamente en 1989? ¿Concluyó *el tercer acto de la ópera* titulado "Guerra Fría"?

Por otro lado debe recordarse que el inicio de la Segunda Guerra Mundial se basó en la intención de Hitler de llevar a cabo la dominación del *Lebensraum*.

Las proyecciones

Cuando la Segunda Guerra Mundial llegó a su fin, el término geopolítica fue incorporado poco más que al diccionario del fascismo y su uso parecía haber quedado relegado al ámbito militar pero con cierta connotación vergonzosa o humillante en el medio civil. Sin embargo, no debemos olvidar que cuando analizamos las relaciones internacionales estamos haciendo "geopolítica".

Ahora bien, cuando "se determinó que la Guerra Fría había finalizado", tras el derrumbe del Muro de Berlín y de la implosión de la Unión Soviética, la antorcha del *Lebensraum* fue nuevamente retomada pero no por Alemania. El *Imperio de la Libertad y de la Democracia*, los Estados Unidos, hizo suya esa concepción geopolítica. ¿Puede entenderse la expansión hacia Europa Oriental, el desmembramiento de la República Federativa de Yugoslavia, la creación artificial de un Estado como Kosovo, si no es en el marco de una intención de dominar el "espacio vital"? ¿Puede comprenderse la guerra entre Iraq e Irán, ambas Guerras del Golfo -1991 y 2003- y los hechos subsiguientes al 11-S en Asia Central -vale decir la ocupación de Afganistán y de Iraq-, si no se introduce la concepción geopolítica del *Lebensraum*?

La adaptación de la concepción del "espacio vital" de Hitler hoy está en los planes militares y estratégicos de los Estados Unidos, los que podrían avanzar, incluso, en un desmembramiento de Paquistán, creando desde Europa Oriental un corredor que procuraría aislar a Rusia y a China, sus potenciales enemigos ante un virtual conflicto armado. Estos avances contaron con su brazo armado, la OTAN, la que ha ido expandiendo su radio de acción y la cantidad de miembros. Con la reunificación alemana quedó incorporado el territorio de la ex RDA, en 1999 se sumaron la República Checa, Hungría y Polonia y en 2004 Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia y Rumania y las tres ex repúblicas soviéticas del Báltico: Estonia, Letonia y Lituania. En abril de 2009 Albania y Croacia ingresaron a la Alianza. Del mismo modo, en 2009, el Presidente Nicolás Sarkozy tomó la decisión de anular la disposición histórica de abandonar la OTAN, tomada en 1966 por el general Charles de Gaulle, y resolvió su

reingreso poniendo –según los gaullistas de izquierda– nuevamente a Francia en un escenario de sumisión total.



Banderas de Polonia, la UE y la OTAN en Varsovia. Foto: Pawel Kabanski

La presencia de Estados Unidos en Asia Central tras el 11-S –así como su clara influencia en el Cáucaso, particularmente sobre Georgia– constituye un motivo de preocupación para las potencias de la región. Por su parte, la Federación de Rusia ha impulsado a que sus Fuerzas Armadas inicien una profunda reforma para que, en cuatro años, se conviertan en unas instituciones altamente profesionalizadas, que incorporen la tecnología de última generación y que cuenten con una gran capacidad de combate. El anuncio de esta reforma fue realizado por el Ministro de Defensa Anatoli Serdiukov el 14 de octubre de 2008. La misma implica también una reducción de más del 50% en el número del cuerpo de oficiales y una reestructuración de las unidades del Ejército, de la Fuerza Aérea y de la Armada. Paralelamente existe un gran programa de rearme porque luego de 1989 las Fuerzas Armadas entraron en decadencia, conforme a la situación política y económica por la que atravesaba Rusia, y prácticamente no se incorporó nuevo armamento desde la década del noventa³².

Claro que estas reformas han llevado a una fuerte resistencia en algunos sectores de las fuerzas pero no considero oportuno abundar en esos detalles pues, lo que interesa señalar es que tras casi dos décadas de abandono, el gobierno de Rusia consideró apropiado prestarles atención. La corta guerra que Georgia lanzó contra Osetia del Sur, que llevó a que Rusia enfrentara a Georgia, ha constituido un alerta acerca de los conflictos que Moscú puede prever

³² “La reforma en las FFAA”. En: *The Voice of Russia*, 12/05/09, <<http://www.ruvr.ru/main.php?lng=spa&q=10476&cid=171&p=12.05.2009&pn=4>>, [consulta: 20/05/09].

en su área de influencia y de los que el gobierno de Washington no será ajeno.

Durante el gobierno del Presidente Vladimir Putin se inició la reconfiguración del espacio geopolítico de Rusia, obra que es continuada por su sucesor, Dmitri Medvedev. En sus dos mandatos Putin fue construyendo una red de alianzas con las repúblicas de Asia Central, algunas de las cuales ya habían sido tentadas por Washington, y también se acercó a China, la cual integra junto a Rusia la Organización de Cooperación de Shangai. El 14 de mayo de 2002 le dio un nuevo impulso a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) sobre la base del Tratado de Seguridad Colectiva (TSC) concertado en 1992 mediante el Pacto de Tashkent, firmado por Rusia, Armenia, Kazajstán, Kirguistán, Belarús y Uzbekistán. El 7 de octubre de 2002, en Chisinau fueron firmados los Estatutos y el Acuerdo sobre el reglamento jurídico de la OTSC, los que entraron en vigor el 18 de septiembre de 2003.

Un capítulo aparte merecería el escudo misilístico impulsado por el entonces Presidente George W. Bush, que los Estados Unidos quisieron instalar en Polonia y la República Checa y que en septiembre de 2009 el Presidente Barack Obama ha manifestado que daría marcha atrás. Sin embargo, el programa original DAM será reemplazado por otro que procure evitar molestias a Rusia pero que contempla la instalación de misiles y radares a partir de 2015³³. De todos modos, la *nueva Guerra Fría* sigue su curso.

Reflexiones finales

Bertold Brecht dijo alguna vez que “la historia se escribe después de las catástrofes”. Si esto es así, como creo que lo es, los historiadores tendremos el trabajo asegurado.

Sin embargo, como ha podido apreciarse a través de las citas de unas poquísimas obras, el tema de la Segunda Guerra Mundial está lejos de ser agotado. Para los historiadores, continúa siendo un período apasionante de la humanidad, aunque quedará para los psiquiatras considerar la patología que nos lleva a esa fuerte atracción por los conflictos bélicos y, en particular, por éste. Aunque podemos quedar exentos de caer en manos de la psiquiatría si aceptamos lo expresado por el revolucionario del *Risorgimento* italiano Giuseppe Mazzini (1805-1872): *el mundo no es un espectáculo, sino un campo de batalla*.

³³ “El nuevo DAM de EEUU en Europa excluye la base en Polonia y el radar en la República Checa pero tendrá otros misiles y radares”. En: *RIA Novosti*, 18/09/09, <<http://sp.rian.ru/onlinenews/20090918/123153408.html>>, [consulta: 18/09/09].

Es relevante considerar que las obras mencionadas ofrecen una nueva perspectiva de esta etapa de la Historia. La investigación de Carlos De Nápoli y, fundamentalmente, la de Martín Allen –sobre la base de una gran cantidad de documentos oficiales– han podido demostrar que el vuelo de Hess no se debió a que fuera una persona que tuviera las “facultades mentales alteradas”, como se consideró desde que se lanzó con paracaídas sobre Escocia el 10 de mayo de 1941, sino que respondió a una operación que ya llevaba varios meses en ejecución. En todo caso, ambas partes, británicos y nazis, por sus propias motivaciones, prefirieron que esa imagen de Hess era la que debía trascender para ocultar el entramado de las negociaciones que se habían llevado a cabo.

Por su parte Norman Davies intenta equilibrar la visión acerca de la participación y de las responsabilidades de los diferentes actores en el conflicto.

Muchas cuestiones quedan abiertas de este período de la Historia que yo denomino “de defender Polonia a entregar Polonia”. Las potencias occidentales, más precisamente el Reino Unido y Francia, declararon la guerra a Alemania inmediatamente de su invasión de Polonia pero nunca cumplieron su promesa de acudir en su ayuda. Sin embargo, no hicieron lo mismo cuando el 17 de septiembre de 1945 –sólo pocos días después de la ocupación de Alemania– las tropas de la Unión Soviética invadieron la región oriental de Polonia.

Era de esperar que al término de la guerra Polonia recobrar su independencia pero, una vez más, las potencias occidentales –a pesar de su retórica acerca de los valores morales y los derechos humanos– la dejaron sola, integrando el bloque de países que quedaron del otro lado de la Cortina de Hierro. Entonces quedaría poco claro por qué se involucraron en la guerra aduciendo la defensa de la integridad territorial de Polonia, a menos que las convicciones de los gobiernos de Londres y de París no fueran muy fuertes. Si el final de la guerra significó para las democracias occidentales una “victoria” o una “liberación”, no creo que ese fuera un sentimiento que los polacos pudieran compartir, más aún luego de haber perdido un 20% de su población.

Sobre los “hechos sabidos” de la guerra aún se pueden articular diversas conclusiones pero, sin duda, la conmemoración de los setenta años también abrirá nuevas líneas de investigación. El Pacto Molotov – Ribbentrop continúa siendo una cuestión sumamente conflictiva entre Polonia y Rusia pero una “revisión” del conflicto presentada a través de un documental ruso en el que muestra a una Polonia aliada a Hitler en la preguerra abrirá nuevas líneas de investigación para los historiadores³⁴. De este modo queda claro que

³⁴ Maciej Stasinski. “Polonia se indigna por la visión que da Rusia de la II Guerra Mundial”. En: *La Vanguardia*, 27/08/2009,

Rusia, a diferencia de Alemania que reconoció su responsabilidad en la guerra, ha decidido continuar atada a la herencia de Stalin y defender ese pacto.

Como ya se ha mencionado, Estados Unidos ha hecho suya la concepción del "espacio vital" e, incluso, se ha proyectado sobre las mismas regiones que había contemplado Hitler, Ucrania y el Cáucaso. En 2004, en Ucrania respaldó la *Revolución Naranja*, una de las tantas "revoluciones de colores" utilizadas para manipular a las diversas sociedades civiles para instalar gobiernos prooccidentales y avanzar sobre las áreas de influencia de Rusia. En Georgia (2003-2004) "patrocino" la *Revolución de las Rosas* que desplazó del poder al entonces Presidente Eduard Shevardnadze para instalar al actual, Mijail Saakashvili. En 2005, los Estados Unidos estuvieron detrás de la *Revolución de los Tulipanes* en Kirguistán que derrocó al Presidente Askar Akayev. En el Cáucaso, los Estados Unidos se enfrentan a Rusia para controlar el petróleo del Mar Caspio, la misma materia prima que deseaba obtener la Alemania Nazi en 1941.

Finalmente, aceptando el reto de Norman Davies con respecto a pensar un nuevo marco de análisis y teniendo en cuenta la relevancia de 2009 por sus conmemoraciones y las proyecciones que ha tenido el conflicto décadas después de su finalización, tal vez haya que reconsiderar la "Guerra de los Setenta y Cinco años" como *la ópera "Guerra Inconclusa" en -quizás- cuatro actos con tres intermedios -1918-1939, 1945-1948 y 1989-2001- y un final abierto.*

<<http://www.lavanguardia.es/internacional/noticias/20090827/53773277442/polonia-se-indigna-por-la-vision-que-da-rusia-de-la-ii-guerra-mundial-stalin-segunda-guerra-mundial-.html>>, [consulta: 30/08/09].